



*LE STORIE  
di Emma*

LA ROMANA DAL 1947

LE STORIE di Emma

# Emma la jardinera

Me llamo Emma y soy jardinera.

Cuando era pequeña me gustaban mucho los colores del arcoíris y me encantaba pasar el tiempo en la galería, plantando pequeñas semillas. Mi bisabuela Caterina, de cabellos muy rizados, me había enseñado que las flores son muy especiales y no se deben cortar ni arrancar. Por el contrario, debemos cuidarlas y hablarles como si fueran queridos amigos.



En efecto, a mi bisabuela le encantaba cuidar de su precioso jardín y trataba a sus queridas flores como si fueran sus nietos. Cada persona que pasaba por delante de su casa en el campo se detenía a admirar los colores de su jardín y a oler con los ojos cerrados los perfumes que exhalaban los pétalos.

Una vez, cuando tenía las manos hundidas en la tierra, vi un extraño animalito que saltaba entre las hojas: hacía mil volteretas, moviendo en el aire sus ocho patas. Enseguida nos hicimos amigos. Los dos éramos muy felices cuando pasábamos el día en el jardín. El diminuto animal corría tan rápido que decidí llamarlo "Speeder".

Ese pequeño insecto se convirtió en mi mejor amigo: reíamos juntos a carcajadas, paseando entre las flores y las hojas coloreadas. ¡De todos los jardines venían animales para ver cómo nos divertíamos juntos! Mi bisabuela decía siempre que su jardín era su mayor alegría y que cuando estaba allí era feliz: era tan habilidosa cuidando y haciendo crecer sus plantas que yo deseaba ser feliz como ella cuando creciera.

Me encantaban todos los tipos de flores: las margaritas, preferidas por mi

## *LE STORIE di Emma*

mamá, las hortensias de la abuela y los girasoles de la tía. Por la tarde, cuando daba mi paseo habitual por el prado, podaba las ramas y las hojas secas, agregaba tierra a las flores que lo necesitaban y regaba la tierra cuando la veía sedienta y seca. En la terraza de mi casa plantaba las semillas, siguiendo con la mente las indicaciones de la bisabuela Caterina, que me recomendaba siempre que cuidara las flores y amara las plantas.

El jardín que construí junto con mi fiel amigo Speeder, y gracias a la ayuda constante de mi bisabuela Caterina, siempre fue el más coloreado y alegre de todos.



*¡Sigue leyendo  
todas las historias de Emma!*



**LA ROMANA DAL 1947**